

VIVAMOS EL MISTERIO PASCUAL



SUBSIDIO PASCUA

 @pastoraljuvenilmedellin



PRESENTACIÓN

En este tiempo próximo a la Pascua, la Iglesia nos invita a prepararnos de una forma especial para celebrar de manera más consciente la Semana Santa, días en los que recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. El Papa Francisco nos ha llamado a vivir este año entorno a la oración, como una oportunidad para acercarnos más a Dios, reflexionando sobre el amor infinito que Él nos tiene y la importancia de la oración en nuestra vida, es por eso que los invitamos para que durante este tiempo, descubramos juntos el poder de la oración, de cómo nos conecta con Dios y con los hermanos, a través de las diferentes experiencias y actividades que les proponemos.

Este camino de preparación nos debe llevar a reconocer que la Pascua es la fiesta que reúne a los amigos, Jesús ha reconocido a los discípulos como sus amigos más íntimos y nos quiere reconocer a nosotros de la misma manera, por lo tanto nos invita a la Cena en la que se entrega como alimento de vida eterna; la Pascua es la celebración que nos invita a sabernos libres de las ataduras y cargas del pecado, por eso, al igual que Jesús tuvo que pasar por momentos de prueba, de dolor, de agotamiento, de fatiga, aguantar el peso de la cruz, nosotros somos invitados a descubrir los dolores y fatigas que llevamos en la vida, asumir el peso de la cruz siguiendo el ejemplo del Maestro, dejando en aquella cruz todo lo que no nos deja tener una vida en plenitud; la Pascua es la fiesta de la Vida, del descanso,. Con este gran acontecimiento Dios nos recuerda lo mucho que nos ama y que nos quiere regalar el descanso, que ayuda a desaparecer o llevar con más fortaleza las cargas de nuestra vida.

Conscientes de lo anterior, queremos compartirles este material de las Pascuas Infantil y Juvenil, como una oportunidad para que por medio de diferentes encuentros de fe, ayudemos a los niños y jóvenes a prepararse mejor para vivir estos días santos en cada una de sus parroquias, convirtiéndose en una oportunidad para invertir parte de su tiempo en torno al Señor.

Esperamos que esta propuesta de trabajo sea de utilidad para todos y recuerden que las actividades pueden ser acomodadas a las realidades de los grupos o comunidades, para poder lograr con mayor satisfacción los objetivos deseados. Por encima de todo recordemos que vivir la Pascua es la posibilidad de hacer más fuerte nuestro vínculo con el Señor y poder decirle desde el fondo de nuestro ser ¡EN TI DESCANSA MI ALMA!



PASCUA INFANTIL

Objetivo: Llevar a los niños a un encuentro con Cristo, a través de diferentes actividades y experiencias de fe en torno al triduo pascual, que les permita prepararse, celebrar y vivir de manera más consciente la Semana Santa.

DIA 1: ORAMOS Y AGRADECEMOS

LUNES (JUEVES SANTO)

Signo: Corazón

Personaje: Niño con panes

ACOGIDA

Recibiremos a los niños con diferentes cantos de acción de gracias (ya sean interpretados por un coro o colocados desde un dispositivo electrónico). Los invitaremos a disponerse a estos días de encuentro y a observar los siguientes signos que previamente se preparará en el lugar de encuentro diferentes objetos (celular, periódico, cartas y sobres, bafle o equipo, micrófono, entre otros).

Cuando estén dispuestos se les invita a observar cada uno de los signos que hay en el lugar y entre todos se hace una lista de las cosas que están en la mesa y lo que tienen en común. A medida que los niños van compartiendo en voz alta lo que ven se puede ir colocando por escrito en un tablero o cartelera. Después de la lluvia de opiniones se les explica a los niños cómo todas las cosas que han analizado se usan para comunicar, llevándolos a pensar en el medio que tenemos para comunicarnos con Dios: la oración. Así mismo, se les aclara las diferentes formas de oración que podemos utilizar haciendo énfasis en las tres que veremos en esta pascua infantil: Oración de acción de gracias, de petición, de alabanza.

INTERIORIZAMOS

En ambiente de oración y recogimiento se les invita a observar y escuchar atentamente. Entrará atravesando el sitio un niño con una canasta con cinco panes y dos peces (puede ser imágenes impresas o los panes y los peces físicos). El niño se ubicará en un lugar visible para todos y el catequista lo presentará.

Después de que hayan observado el personaje con los panes y los peces, el catequista preguntará a los niños ¿qué ven? ¿Creen que es posible que estos cinco panes y dos peces alcancen a todos los que estamos en este lugar? Luego de esta pregunta los invitamos a escuchar el texto bíblico.



Del evangelio según San Juan 6, 3 - 13

Cinco panes y dos peces

Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús, pues, levantó los ojos y, al ver el numeroso gentío que acudía a él, dijo a Felipe: '¿Dónde iremos a comprar pan para que coma esa gente?' Se lo preguntaba para ponerlo a prueba, pues él sabía bien lo que iba a hacer. Felipe le respondió: 'Doscientas monedas de plata no alcanza para dar a cada uno un pedazo. Otro discípulo, Andrés, hermano de Simón Pedro, dijo: Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es esto para tanta gente? Jesús les dijo: 'Hagan que se sienta la gente. Había mucho pasto en aquel lugar, y se sentaron los hombres en número de unos cinco mil. Entonces Jesús tomó los panes, dio las gracias y los repartió entre los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, y todos recibieron cuanto quisieron. Cuando quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: 'Recojan los pedazos que han sobrado para que no se pierda nada. Los recogieron y llenaron doce canastos con los pedazos que no se habían comido: eran las sobras de los cinco panes de cebada.

Palabra del Señor.

El catequista dirige una breve reflexión, similar a ésta: El evangelio nos presenta a Jesús que sube al monte, lugar de oración, para prepararse a la celebración de la Pascua, estando en oración ve a la gente y se compadece al ver el hambre, el dolor, la enfermedad y sobre todo el agotamiento de la multitud que se encontraba allí. Él ve las necesidades de cada uno y se preocupa por atenderlas, es por eso que a través de sus preguntas y actitudes enseña a los discípulos la importancia de no hacerse indiferente ante el más débil, ni siquiera por dedicar más tiempo a la oración. Este día hacemos memoria del gran acontecimiento que celebraremos el Jueves Santo, en el que recordamos tres grandes regalos que nos hace Jesús en la última cena con sus discípulos: La institución de la Eucaristía, en la que Él mismo se nos da como alimento a través del pan y el vino, el mandamiento del amor, que se refleja en el amor a Dios y al prójimo, y la Institución del sacerdocio, mediante el que nos deja hombres consagrados a su servicio para que nos ayuden en el camino hacia Dios.

Pero, ¿cuál debe ser nuestro sentimiento ante lo que hace Jesús por cada uno de nosotros? No puede ser sino un sentimiento de gratitud, es por eso que nuestro encuentro de hoy gira en torno a la oración de acción de gracias a Dios por todo lo que nos da.

CREAMOS

Para esta actividad, de acuerdo a la realidad de cada parroquia puede hacerse subgrupos o trabajar con todos juntos. En el lugar del encuentro se dispondrán diferentes corazones en papel iris, distribuidos en el espacio asignado (sean puestos en el piso, pegados en una pared, colocados en un escritorio, o se les entrega a cada uno, asegurándose que todos tengan un corazón). Algunos de esos corazones tendrán preguntas que nos permitirán conocer las experiencias de los niños con respecto a la acción de gracias y a la Eucaristía. Se invita a los niños a tomar uno de esos corazones y compartir las preguntas que estén allí. Además, los invitaremos a participar con sus respuestas espontáneamente.



- o ¿Normalmente a quién le das las gracias?
- o ¿Cuál ha sido la comida que más te gusta?
- o ¿Por qué debemos dar gracias a Dios?
- o ¿Qué se siente tener hambre y sed?
- o ¿Sabes qué significa la palabra Eucaristía?
- o ¿Quién instituyó la Eucaristía?, entre otras.

Luego de estas preguntas y habiendo escuchado a los niños, los invitaremos a pasar a la siguiente experiencia.

ORAMOS

Al tener cada niño su respectivo corazón, se les estimulará a compartir un trozo del suyo con el niño que se encuentre a su lado. Los niños rasgarán un trozo de su corazón. Se les pide guardar tanto el pedazo que les sobró como el que les donó el niño que estaba a su lado.

Se les invita a pensar en cómo Jesús pide a sus discípulos que le den de comer a la multitud que se encontraba en aquel lugar. Pero, es un niño quien da lo que tiene, así, cada uno de nosotros nos convertimos en esos discípulos y ese niño que al desprenderse de algo como el pedazo del corazón, un juguete, un alimento, ropa, entre otros, puede ayudar al que lo necesita.

Cuando tenemos la oportunidad de donar nuestro corazón, sobra y alcanza para todos. El evangelio nos dice al final que terminaron «doce canastos llenos» (Cf. Jn 6,13)

NOS COMPROMETEMOS

Previamente el catequista preparará una caja decorada o un canasto en el que depositaran el pedazo de corazón que les queda, con una oración de acción de gracias por todos los regalos que a diario Dios nos da (vida, familia, amigos, alimento...)

Invitaremos a cada niño a escribir una acción de gracias y la deposite en el canasto o caja de oración.



DÍA 2: ORAMOS Y PEDIMOS PERDÓN

MARTES (VIERNES SANTO)

Signo: Cruz

Personaje: Cirineo

ACOGIDA

Se dispone el lugar con una cruz grande en el centro, ambientado con piedras, ramas secas y otros elementos que representen dolor, penitencia y conversión.

Al llegar los niños se propicia un espacio de cantos e integración, se les invita a saludar y reconocer a los compañeros que estén más cerca, brindándoles una amable bienvenida.

INTERIORIZAMOS

Se invita a los niños a observar la escena o dramatizado del camino de Jesús hacia el Calvario. Jesús cargando con la Cruz, se encuentra con un hombre (Cirineo) que quiere llevar la cruz, pero Él le enseña la forma en que la puede cargar, explicándole que es a través de las obras de misericordia, el amor y el perdón, así es como cada día cargará con esa cruz. Se puede tener imágenes o personas que de fondo vayan representando esas formas de caridad (compartir alimento, ayudar a los papás, obedecer, consolar a los que están tristes, compartir, etc)

Seguidamente se lee el texto bíblico:

Del evangelio según San Mateo 6, 9-13

El Padre Nuestro

Ustedes, pues, recen así: Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo. Danos hoy el pan de cada día; y perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.

Palabra del Señor.

El catequista profundizará en la importancia de esta oración, enseñada por el mismo Jesús a sus discípulos, enfatizando en los versículos 12-13 "perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal"

En esta bella oración, nos sentimos verdaderamente hijos muy amados del Padre. De igual forma, descubrimos en ella el modelo de toda oración; no es entonces una oración que debamos recitar mecánicamente, sino por el contrario descubrir en cada palabra la posibilidad de abandonarnos en las manos de nuestro Padre.



A través de la oración de petición pedimos perdón al Padre que siempre está dispuesto a perdonarnos. La muerte de Jesús ha saldado todas nuestras deudas, es por eso que a imagen de Jesús nosotros debemos aprender a perdonar haciendo propias las palabras del Padrenuestro. La mejor forma de sentirnos perdonados es perdonando, es el ejemplo que nos dejó Jesús cuando en medio de la oración de confianza y petición a Dios, perdona a quienes lo estaban crucificando y nos motiva a ser fuertes y pedir la ayuda de Dios para no caer en la tentación, o si llegáramos a caer, para pedir la fuerza y poder levantarnos de nuevo.

Preguntamos a los niños ¿Cómo actuamos cuando alguien nos trata mal o nos ofende? ¿Cuál es la actitud de Jesús ante quienes lo ofenden? ¿Qué debemos hacer para aprender a resistir a la tentación?

CREAMOS

Para este día se preparan recortes de papel en forma de tira, para luego formar con ellos la cruz. A cada niño se le entregará dos recortes de papel, que luego nos servirá como eslabón para entre todos formar una cadena de oraciones. Se les invita a tomar el papel y formar una cruz con los dos trozos que se les ha entregado, pegándolas con colbón o pegastick. Después de que todos tengan armada su cruz, a partir de las siguientes preguntas se les lleva a pensar en el valor y sentido del Viernes Santo:

- o ¿Qué representa la cruz para nosotros?
- o ¿Por qué murió Jesús en una cruz?
- o ¿Te has sentido ofendido por alguien?
- o ¿Has perdonado o pedido perdón a alguien ante una ofensa?
- o ¿Cómo podemos abrazar la cruz de Jesús en nuestra vida?

Cada niño escribirá su nombre en la cruz y en toda la mitad de ésta hará un corazón con una corona de espinas, que representa el amor que Jesús tuvo por nosotros al entregarse en la cruz para regalarnos el perdón y la salvación.

ORAMOS

En la cruz ya formada se invita a escribir alguna oración corta de petición en la que se pida perdón a Dios o alguien que hayamos ofendido. A continuación con esos recortes con las oraciones escritas se forma una cadena. Se invita a cada niño para que antes de pegar su eslabón lea la intención o palabra que colocó.

NOS COMPROMETEMOS

Se motiva a los niños para que al llegar a casa cada uno cree su propia cadena de oración, en la que reconoce y pide perdón por las faltas cometidas con cada uno de sus seres queridos (papá, mamá, hermanos, entre otros). Terminamos el encuentro tomados de la mano, rezando la oración del Padrenuestro.



DÍA 3: ORAMOS Y ALABAMOS

MIÉRCOLES SANTO (DOMINGO DE RESURRECCIÓN)

Signo: Luz - Cirio
Personaje: Ángel

ACOGIDA

Previamente se ambienta el lugar con la escena de la resurrección de Jesús, con banderines, telas o globos de tal forma que se sienta un ambiente de alegría y regocijo, si es posible los catequistas o al menos dos personas están vestidas de ángeles.

Se acoge y ambienta con cantos alegres, y en cuanto van llegando los niños se les entrega una banderita o globo.

INTERIORIZAMOS

Se invita a los niños a escuchar atentamente la Palabra de Dios, que será narrada de forma creativa por los catequistas.

Del evangelio según San Juan 20,11-18

Jesús se aparece resucitado a María Magdalena.

María se quedaba llorando fuera, junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó para mirar dentro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies.

Le dijeron: 'Mujer, ¿por qué lloras?' Les respondió: 'Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. Dicho esto, se dio vuelta y vio a Jesús allí, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: 'Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?' Ella creyó que era el cuidador del huerto y le contestó: 'Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré. Jesús le dijo: 'María'. Ella se dio la vuelta y le dijo: 'Rabboní', que quiere decir 'Maestro'. Jesús le dijo: 'Suéltame, pues aún no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes. María Magdalena se fue y dijo a los discípulos: 'He visto al Señor y me ha dicho esto.

Palabra del Señor.

El catequista explica de forma sencilla a los niños el gran misterio de la resurrección de Jesús, que es un acontecimiento muy importante para nosotros como católicos. Él murió en la cruz y fue sepultado en una tumba, pero al tercer día resucitó de entre los muertos. Jesús con su muerte y resurrección nos muestra su gran amor para con la humanidad y nos invita a cuidar, agradecer y valorar la vida que es el mejor regalo que nos ha dado.



Jesús se aparece a María Magdalena, pero ella no lo reconoce porque está triste y confundida, pues ha perdido la esperanza, pero Jesús la anima y se presenta ante ella llenándola de alegría porque Él está vivo, además la envía a que vaya a contarles a todos que Él ha resucitado. A nosotros también Jesús nos llena de alegría todos los días dándonos los medios para vivir felices, pero nos pide no tener miedo de acercarnos a Él y saber reconocerlo y darlo a conocer a los demás a través de las buenas obras y sobre todo cuidando la vida propia y la de los demás.

o ¿Quién nos dio la vida?

o ¿Para qué se nos ha regalado la vida?

o ¿Qué podemos hacer para cuidar y conservar la vida?

o ¿Soy feliz y agradezco a Dios por mis padres que me han transmitido la vida?

o ¿Cuido y protejo las cosas creadas por Dios?

CREAMOS

El catequista llevará recortes de periódico o papel doble uso para que los niños, con una hoja y con sus manos hagan una vela, sin utilizar tijeras ni lápiz, la idea es que traten de moldear teniendo en cuenta la llama y los detalles que los niños le quieran realizar. Al terminar de moldear escribirán en ella "Cuido la vida cuando..." Ejemplo: me alimento bien, respeto a los demás, entre otras. Al terminar de escribir la podrán decorar.

ORAMOS

Se prevé un espacio en torno al cirio pascual, donde los niños colocarán sus velitas y expresarán su oración de alabanza y agradecimiento. Se invita a los niños a dar gracias por la resurrección de Jesús y por la vida de cada uno, luego los motivamos para que compartan lo que escribieron en cada velita.

NOS COMPROMETEMOS

Cada uno tomará nuevamente la velita que creó y la llevará a su casa, como signo del compromiso que hace de ser luz en su familia. Motivamos a los niños a participar de las celebraciones de la Semana Santa, siendo conscientes de lo que se celebra cada día.



PASCUA JUVENIL

LUNES SANTO “INVITADOS A LA CENA”

Objetivo

Despertar en los jóvenes la curiosidad de sentirse cercano a Jesús por medio del reconocimiento personal y la identificación del llamado que hace el Señor, de manera particular a cada uno para vivir de una manera más consciente la celebración de estos días Santos.

MOTIVACIÓN

El lugar del encuentro estará preparado como un banquete: un mantel, panes, vasos, algo de beber y otros elementos que se consideren apropiados para ambientar el espacio; además contará a su vez con una imagen de Jesús y un cirio. Para iniciar con el encuentro el animador reunirá a los jóvenes afuera del lugar de reunión y actuará como el recepcionista de un evento, tendrá una lista en la mano e irá preguntando a cada joven su nombre completo para comprobar si fueron invitados a la fiesta. Inicialmente ninguno de ellos aparecerá en la lista, luego les preguntará si recibieron la invitación y si la tienen a la mano para poder permitir su ingreso.

Una vez hayan descubierto que ninguno aparece en la lista y que tampoco cuentan con la invitación para entrar a la cena el animador les preguntará: ¿Qué es necesario para poder asistir a una cena? ¿Cómo se debe preparar para asistir a una cena? ¿Puedo ir a una cena a la que no he sido invitado? Junto con estas se pueden plantear otras más en las cuales los jóvenes puedan identificar que para asistir a una cena primero debo conocer a quien la está ofreciendo y debe haber sido invitado por esa persona, en este caso particular el que está ofreciendo la cena es Jesús y todos hemos recibido el llamado para la cena pero no siempre contamos con la invitación pues no lo hemos reconocido a Él y tampoco a nosotros mismos.

DESCRIPCIÓN

El animador entregará a cada joven una hoja en blanco las cuales deberán marcar con sus respectivos nombres y (si es posible con un lugar extra al que tiene la ambientación del banquete se recomienda utilizar ese espacio, de lo contrario se realizará en la parte de afuera del espacio) les pedirá que vayan caminando por todo el lugar y cuando se les dé el aviso deberán detenerse para hacerse junto a la persona más cercana que tengan, una vez todos tengan su pareja el animador les dirá que intercambien las hojas y esa persona deberá dibujarle una parte del rostro lo hacen se irán respondiendo algunas preguntas relacionadas con esa parte que acaban de dibujar (al final de esta explicación se especificará el orden en el cual se hará cada dibujo y su respectiva pregunta); se

repetirá este proceso hasta que hayan terminado con todo el rostro, la intención es que cada parte del rostro sea dibujada por una persona diferente.

Partes del rostro y sus preguntas:

- o Ojos: ¿Qué ha sido lo más maravilloso y lo más desagradable que has visto?
- o Nariz: ¿Cuál es tu olor favorito y cuál el olor que más te desagrada?
- o Boca: ¿Cuál es tu comida favorita y la que menos te gusta?
- o Orejas: ¿Cuál es la canción que más te gusta en este momento y la que menos te gusta escuchar?
- o Contorno: ¿Qué parte de tu rostro te gusta más y cuál te cuesta a veces aceptar?
- o Cabello: ¿Cuál sería el corte o peinado más extraño que te gustaría tener algún día?

Una vez hayan terminado el dibujo el animador invita a los jóvenes a compartir las respuestas que les haya parecido más curiosas que hayan escuchado de alguno de sus compañeros o si quieren contar alguna propia para que todos la conozcan. Después de haber escuchado las respuestas de varios de los participantes el animador continuará con el siguiente momento.

ANÁLISIS

Ahora, para este momento, el animador les dirá a los jóvenes que ahora que se han reconocido entre ellos podrán compartir juntos de la celebración de esa noche, pero antes de poder pasar a la sala del banquete deberán recorrer un camino por el cual se encontrarán con algunas señales a las cuales tendrán que acercarse y poner mucho cuidado para poder llegar al lugar de la cena. Tiradas en el suelo, pegadas a las paredes y dispersas por el camino desde la entrada hasta el lugar preparado desde el inicio se encontrarán unos papelitos con las siguientes citas bíblicas relacionadas a la identidad que da Dios y los llamados particulares que hace, también se encontrarán preguntas vinculadas a esta misma temática para la introspección de cada joven:

Citas bíblicas:

- **Gn 17, 5** "Y ya no te llamarás más Abrám: en adelante tu nombre será Abraham, para indicar que yo te he constituido padre de una multitud de naciones".
- **Gn 32, 29** "Él añadió: "En adelante no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido".
- **Sal 147, 4** "Él cuenta el número de las estrellas y llama a cada una por su nombre".
- **Is 43,1** "Y ahora, así habla el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú me perteneces."
- **Mc 10, 49** "Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Entonces llamaron al ciego y le dijeron: « ¡Ánimo, levántate! Él te llama»".
- **Lc 3, 22b** "Se oyó entonces una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección»".
- **Lc 19, 5** "Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa»".
- **Jn 1, 42** "Entonces lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo miró y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan: tú te llamarás Cefas», que traducido significa Pedro".



- **Jn 11, 28** “Después fue a llamar a María, su hermana, y le dijo en voz baja: «El Maestro está aquí y te llama»”.

Preguntas:

¿Sabes quién eres?

¿A parte de tu nombre de qué otra forma te han llamado?

¿Te hubiera gustado tener otro nombre, otro cuerpo, otra vida? ¿Por qué?

¿Te sientes cómodo contigo mismo?

Si tuvieras la oportunidad de hablar con tu versión más joven ¿Qué te dirías?

¿Qué cosas te hacen sonreír de verdad?

¿Qué cosas te hacen llorar?

¿Alguna vez has dejado por fuera de tu vida a Dios?

¿Te has sentido escogido por Dios?

Cuando todos hayan pasado por las diferentes preguntas y citas bíblicas el animador les pedirá a los participantes tomar asiento pidiéndoles que compartan algo que les haya llamado la atención de lo encontrado en el camino. Luego de la participación de algunos jóvenes el animador dará el siguiente aporte:

Para poder participar de una fiesta, de una cena, de un banquete hay varias cosas que son importantes, lo primero es saber quién es el anfitrión de la ceremonia, si nosotros no conocemos a la persona que celebra la fiesta ¿Cómo esperamos llegar a ella? También debemos saber qué ocasión se está celebrando, nadie va a un velorio con el ánimo de una celebración de año nuevo ni viceversa; el banquete que hoy está puesto frente a nosotros tiene una intención muy especial, es la Última Cena del Señor y Él quiere invitarnos pero, para poder llegar a sentarnos con Él primero debemos hacer ese recorrido del reconocimiento de quienes somos, debemos ser conscientes también del llamado que nos hace a estar con Él, de diferentes maneras nos ha dicho que quiere quedarse con nosotros, habitar en nuestro hogar y cenar con nosotros; a cada uno nos llamó por nuestro nombre, no fue algo aleatorio, no fue obra del azar. Dios nos ha invitado a estar con Él, nos ha llamado sus hijos y nos invita a seguir a su Hijo Jesús; Él nos conoce desde lo más profundo de nuestro ser, Él nos creó, moldeó cada parte de nuestro ser, conoce toda nuestra historia, nos ha visto reír y llorar, nos ha visto caer y levantarnos. Es tanto lo que nos conoce el Señor que quiere invitarnos para que nos encontremos con Él, que podamos sentir, ver y reconocer todo ese amor que nos tiene, para que después de sentirlo así podamos decirle que estamos presentes, que queremos estar en su mesa y compartir nuestra vida junto a Él.

DISCERNIMIENTO

Para este último momento el animador iniciará invitando a los jóvenes a tomar una posición de oración y pondrá de fondo la canción “un segundo (Hakuna)” (Anexo 1) como cierre del aporte del análisis, cuando la canción termine hará lectura del siguiente texto bíblico:



Juan 15, 11-17

“Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa. Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre. Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre. Ámense los unos a los otros: esto es lo que les mandó.”

Al terminar la lectura el animador hará la siguiente reflexión:

Jesús nos ha llamado a estar con Él porque nos ama y nos ha dicho que somos sus amigos. Él nos conoce verdaderamente por eso nos ha invitado a su Cena. Muchas veces nosotros ni siquiera tenemos claro quienes somos, qué queremos, qué buscamos, qué nos hace felices y el Señor nos invita a descubrir todo eso de su mano. En la Última Cena Él partió su cuerpo para quedarse con nosotros, nos entregó su mandamiento más grande para que nosotros viviéramos como Él lo hizo: amando. Aunque nosotros hayamos querido huir de su cercanía o nos hayamos sentido indignos de estar sentados a su mesa Él cada día sigue llamando, como también lo dirá más adelante el libro del Apocalipsis, Él está a la puerta y nos llama esperando a que nosotros le abramos para que entre y cene con nosotros; hoy aquí sentados en este banquete Jesús quiere renovar el llamado y la invitación que nos ha hecho, al mismo tiempo nos quiere recordar que, aunque sea un llamado personal no es una fiesta individual o privada, nos llama a vivir en comunidad de esta cena.

Después de hacer el aporte, el animador invita a los jóvenes para que tomen un pedazo de los panes que hay dispuestos en el banquete y lo intercambien con alguien del grupo, al hacerlo deberán recordarle a esa persona que Cristo los invita a sentarse junto a Él en la cena y que quiere vivir en su corazón por el resto de su vida. Cuando todos lo hayan hecho, el animador les entregará a cada joven la invitación para participar del banquete del Señor (Anexo 2) invitándolos a escriban en ella su nombre recordando que Jesús los ha invitado personalmente a cada uno a participar del banquete de la eucaristía y a cada uno lo ha llamado por su nombre para poder sentarse a la mesa con Él.

MATERIALES

- Biblia
- Cirio
- Bafle
- Hojas
- Lápices, colores, marcadores.
- Panes
- Imagen de Jesús

ANEXOS



ANEXO 1



ANEXO 2



MARTES SANTO

“DIME PADRE”

Objetivo

Llevar a los jóvenes a un encuentro personal con Dios manifestando aquellas emociones y sentimientos que estos tienen en sus corazones y los ven como un peso que no los deja avanzar, para reposar todo esto en la cruz y entender que en Jesús se hacen más livianas las cargas.

MOTIVACIÓN

Para iniciar el encuentro el animador, reunirá a los participantes en un espacio afuera del lugar de la reunión y hará una cuerda, les indicará que se amarren los pies entre sí, una vez estén así les indicará que deben realizar un recorrido con un peso (puede utilizarse la cruz que se tendrá en los siguientes momentos) todos juntos, la idea es que según las condiciones del espacio puedan realizar un recorrido en el cual debían agacharse, saltar, subir o bajar escalas. La meta de este recorrido será el lugar de la reunión, una vez lleguen allí el animador les dirá que pueden soltar la carga y también que se pueden desamarrar, les pedirá que se ubiquen en un círculo, cuando ya todos estén ubicados les preguntará ¿La actividad fue fácil o difícil, por qué? ¿Cómo se sienten ahora al terminar esa actividad? ¿Qué fue lo más complejo? ¿Pueden comparar eso con alguna otra experiencia? Después de escuchar el aporte de un par de ellos, dará pasó al siguiente momento.

DESCRIPCIÓN

Para este momento el animador dispondrá de un poco de plastilina y de pintura para que los jóvenes creen algo que pueda reflejar aquellos momentos difíciles en los cuales se han sentido tristes, enojados, ansiosos, aburridos, en el que le hayan perdido el sentido a sus vidas, en el que hayan perdido algo valioso para ellos; momentos en los que han podido llegar a perder la fe, situaciones en las que se han sentido completamente cansados y sintieran que no podían continuar con el camino. Mientras realizan esta actividad se pondrá música instrumental de fondo (anexo 1). Luego de un tiempo prudente para realizar esta actividad (se sugieren 20 minutos) el animador invitará a los jóvenes a compartir la experiencia de realizar esa actividad por medio de las siguientes preguntas: ¿Fue fácil escoger un momento para representar? ¿Revivieron el sentir que provocó aquel momento en sus vidas? ¿Qué fue lo que sintieron? ¿Cómo fue más fácil manifestar su experiencia? (si el animador considera prudente puede realizar también la siguiente pregunta) ¿Qué experiencias recrearon en ese momento?

ANÁLISIS

En este momento el animador dispondrá un buzón con el letrero Buzón de sugerencias del cielo y lo pondrá en el centro del círculo donde están sentados los jóvenes, luego le entregará a cada uno una hoja y un lapicero; luego les indicará que escriban en aquella hoja una queja o reclamo que estén



guardando en su corazón que quieran dirigir a Dios, esto también teniendo en cuenta las emociones y situaciones que pudieron revivir en el momento anterior. El animador hará énfasis en que escriben esta carta, queja o reclamo recordando una vez más lo que sintieron en esa situación y puedan desahogarse y liberar sus sentires frente a eso. Luego de un tiempo prudente el animador dará el siguiente aporte:

Durante nuestra vida atravesamos diferentes situaciones en las cuales sentimos que el mundo se nos cae a pedazos, donde vemos todo oscuro y solo encontramos desesperanza, empezamos a dudar de Dios y desconfiamos de su voluntad. Este camino que atravesamos es similar al camino que vivió Jesús con la cruz a cuestas, un camino de dolor y sufrimiento, pero también un recorrido que se traduce en redención. Gracias al cansancio que sintió Jesús todos podemos sentir descanso de las cargas que llevamos.

En los altibajos de la vida hay ocasiones que atravesamos nuestro propio vía crucis, sentimos que la gente nos señala, nos juzga, nos abandona y debemos cargar con un peso de muchas cosas, situaciones personales, problemas con nuestros padres, hermanos o amigos, desamores, problemas de autoestima y muchas otras situaciones. Sin embargo, en medio de esa vía dolorosa nos encontramos cara a cara con el amor de una madre, con personas que se acercan a enjugar nuestras lágrimas y otros que nos ayudan a llevar nuestras cruces, y es precisamente en cada una de ellas que vemos el rostro amoroso de Dios, que nos dice no temas hijo yo estoy contigo.

Dios no quiere lo peor para sus hijos, por el contrario Él lo da todo para que nosotros estemos felices, sin embargo nuestras acciones y decisiones nos arrebatan esa alegría, nos tropezamos constantemente en las mismas piedras y cometemos el mismo error una y otra vez; pero hoy Dios nos muestra una nueva oportunidad encontrar en medio del arte un bello aprendizaje sobre las malas experiencias, devolverle el color a aquellos momentos grises de nuestra vida y entender que aunque lo diéramos todo por perdido en ese instante Dios siempre estaba con nosotros. Al mismo tiempo, Dios quiere recordarnos que está ahí dispuesto a escuchar todos aquellos reclamos, esas quejas, esos reclamos que nos consumen la vida, Él quiere que nosotros podamos confiar en Él y así poder llegar al descanso frente a esas situaciones.

Luego de terminar el aporte el animador invita a los jóvenes a depositar sus cartas en el buzón para descargar ese sentir y confiados en que esas palabras podrán ayudar a liberar nuestras cargas.

DISCERNIMIENTO

Este momento estará ambientado con una cruz grande y un cirio; además se tendrán unos post sticks que se entregarán a los jóvenes en la segunda parte de este momento. Para darle inicio a este momento el animador podrá de fondo la canción "Dime Padre - (Hakuna)" (Anexo 2) invitando a los jóvenes a que escuchen atentamente la canción, proponiendo que la escucha sea pensando en que es Jesús quien dice todas aquellas palabras a Dios en el huerto de los olivos antes de ser apresado y pasar por la tortura de la cruz. Se sugiere compartir la letra de la canción para que los asistentes de la pascua juvenil la lean y se animen también a cantarla.

Una vez termine de sonar la canción se hará lectura del siguiente texto bíblico:



Mateo 16, 24 -26

“Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que sacrifique su vida por causa mía, la hallará. ¿De qué le serviría a uno ganar el mundo entero si se destruye a sí mismo? ¿Qué dará para rescatarse a sí mismo?»”

Luego de hacer la lectura añadirá el siguiente aporte a la reflexión:

Hoy en día la oferta del mundo es soltar las cargas, soltar a las personas, olvidarnos de aquello que nos saca de nuestra zona de confort y que nos incómoda; hay que saber marcar la diferencia entre aquello que nos hace daño y aquello que, sin hacernos daño, nos hace salir del confort de nuestras vidas ofreciendo un plan incluso mejor y eso es precisamente lo que hace Jesús, Él nos ofrece una propuesta diferente, nos invita a cargar la cruz; hacer eso no es para nada cómodo, es un peso que duele, que molesta, que incomoda, pero ese peso de la cruz es lo que nos acompaña todos los días de la vida y Jesús mismo abrazó la cruz en la que murió para liberarnos del pecado, pero incluso Él siendo el Hijo de Dios tuvo la posibilidad de rechazar esa cruz, de alejarse de ese dolor, gritó su propia queja directamente a Dios en medio de su oración en el huerto de los Olivos y allí le pidió que lo librara de ese peso, aún así cumplió la voluntad de su Padre y quiso aguantar ese peso, hoy Jesús, nos invita también a cargar esa cruz, pero al mismo tiempo nos recuerda que al dar nuestra vida por esa cruz nos estaremos ganando la vida, pues Él ya ha pagado el precio de nuestra vida al morir en la cruz, descarguemos todo ese peso que hemos llevado durante todos estos días en nuestros hombros y pongamos ese peso en la cruz para que Jesús que murió en la cruz nos de el verdadero descanso para nuestra alma.

Luego, el animador invita a los jóvenes a poner en los post stick que se les entregó aquello de lo que hoy se quieren desprender, aquel peso que hoy quieren soltar para ponerlo en las manos de Jesús, en la cruz de Jesús; una vez lo hayan escrito el animador le dirá a los jóvenes que se acerquen a la cruz y descarguen ese peso pegando aquel popstick en la cruz, y a medida que lo vayan haciendo irán levantando la cruz en sus manos, así sucesivamente cada joven realizara lo mismo hasta que todos los asistentes tengan la cruz levantada en sus manos. Cuando todos lo hayan hecho el animador puede añadir algo más a la reflexión y es pensar en que: así como Jesús encontró al Cirineo en el camino que le ayudó a cargar con la cruz, nosotros también tenemos cirineos en nuestras vidas que nos pueden ayudar a llevar esa cruz en el camino.

Para finalizar el encuentro todos los participantes aún cargando la cruz, harán una oración dando gracias a Dios por esta nueva oportunidad que reciben para poder descargarse en Él y entender que en comunidad las cargas se hacen más ligeras, que nunca estamos solos, que siempre cuentan con un amigo incondicional que es Jesús y Él siempre estará ahí cuando más lo necesiten.

ANEXOS

ANEXO 1



ANEXO 2



MATERIALES

Bafle
 Biblia
 Vinilos colores basicos (amarillo, azul, rojo, negro, blanco)
 Pinceles
 Hojas de papel
 Lapiceros
 Octavos de cartulina para pintar
 Plastilina
 Post sticks
 Cruz grande y pesada
 Buzón
 Cirio
 Cuerda

MIÉRCOLES SANTO “EN TI DESCANSA MI ALMA”

Objetivo

Ofrecer un espacio de oración en el cual los jóvenes vivan un encuentro con Jesús que los invite a descansar en Él y, por la gracia de su resurrección, los llene de nueva vida.

Nota aclaratoria: La propuesta para este día se presenta como una pequeña jornada de oración, por lo tanto no se seguirán los pasos del método experiencial como en los días anteriores, por el contrario, se dejarán algunas indicaciones de cómo dirigir cada momento de esta jornada.

Desde el día anterior se le pedirá a los jóvenes llevar para este encuentro algo para compartir: mecate, dulces o lo que esté en sus capacidades. De no hacerlo de este modo; del mismo modo se tendrán algunos alimentos para complementar lo que lleven los jóvenes.

PRIMER MOMENTO: "DESPRENDIMIENTO"

Para este primer momento se recomienda realizar la actividad en un lugar diferente a donde se hará el resto del encuentro, este espacio previo estará preparado con música de relajación de fondo para ambientar (anexo 1). Habrá una caja en el centro del lugar y el animador invita a los jóvenes para que se sienten en un círculo rodeando la caja, cuando estén todos sentados el animador dará la siguiente indicación:

Para el encuentro de este día debemos estar dispuestos a desprendernos de todo, a desconectarnos



del mundo para poder conectarse verdaderamente con Jesús, hoy en el último día de nuestra pascua juvenil recordamos la Resurrección del Señor, y para vivir con verdadera entrega este momento vamos a quitarnos de encima todo lo que nos da comodidad en el mundo y nos conecta con el mundo exterior o que sea sinónimo de distracción para nosotros: los celulares, los anillos, manillas, collares, llaveros, zapatos, bolsos, todo lo que tengamos que pueda distraernos pues lo esencial de este encuentro nos espera liberados de todas nuestras ataduras.

Luego, invitará a los jóvenes para que dejen en esa caja todos los elementos que hayan llevado al encuentro que puedan generarse distracción, una vez todos lo hayan hecho, el animador introducirá el siguiente momento con la lectura del siguiente texto bíblico, al terminar de leerlo le indicará a los jóvenes que pueden pasar, en silencio, al lugar donde se realizará el resto del encuentro:

Salmos 116, 1-9

"Amo al Señor porque escucha el clamor de mi plegaria; Incliné hacia mí su oído el día en que lo llamé. Me envolvían los lazos de la muerte, estaba preso en las redes fatales, me ahogaban la angustia y el pesar, pero invoqué el nombre del Señor: "¡Ay, Señor, salva mi vida!" El Señor es muy bueno y justo, nuestro Dios es compasivo; El Señor cuida de los pequeños, estaba débil y me salvó. Alma mía, vuelve a tu descanso, que el Señor cuida de ti. Ha librado mi alma de la muerte, de lágrimas mis ojos y mis pies de dar un paso en falso. Caminaré en presencia del Señor en la tierra de los vivos."

SEGUNDO MOMENTO: "ALMA MÍA RECOPRA TU CALMA"

Para este segundo momento. De ser posible se recomienda que sea en el templo con exposición del Santísimo, sino es posible, se propone contar con una imagen de Jesús y un cirio de color blanco. En el lugar del encuentro se encontrarán en el piso, dispersas por todo el salón, una vela pequeña para cada participante junto con una carta que será una carta de Dios para los jóvenes a modo de respuesta por lo que ellos escribieron en la actividad del día anterior (Anexo 6). El animador invitará a los jóvenes a tomar asiento junto a la vela y la carta; una vez todos estén acomodados el animador hará la siguiente reflexión:

Así como escuchamos en el Salmo que leímos antes de entrar aquí, el Señor escucha las súplicas de su pueblo y da respuesta al clamor de nuestro corazón, ahí delante de ustedes hay una carta que es la respuesta que Dios quiere dar hoy a esos reclamos, quejas y, en general, a todos los clamores que hemos hecho a Él; retomando la invitación del Salmo, dejemos que nuestra alma descansa y descubramos de qué manera el Señor ha sido grande y bueno con cada uno de nosotros en este día.

Luego de esto, invitará a los jóvenes a leer la carta, mientras tanto, de fondo estará sonando la canción "Descansa en Dios (Jésed)" (anexo 2). Cuando todos hayan terminado de leer la carta el animador introducirá el próximo momento con el siguiente texto bíblico:

Mateo 11, 25 - 30

"En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra,



porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»

TERCER MOMENTO: "EN TI DESCANSA MI ALMA"

Para este momento el animador invita a los jóvenes a vivir un momento de oración personal en el cual cada uno, según su particularidad, hable con Dios y se sienta descansado por Él. A lo largo de este momento se irán reproduciendo de fondo las siguientes canciones y, si el animador lo considera prudente, podrá hacer alguna intervención entre cada canción para guiar la oración:

"Temblando de amor - (Jésed)" (anexo 3)

Aporte a la oración: así como escuchamos en el evangelio, el Señor nos invita a descansar en Él, a dejarnos caer en sus brazos y soltar las cargas que pueden existir en nuestro corazón. Jesús quiere una conexión que va de corazón a corazón; desde su corazón lleno de amor, paz, perdón, comprensión y ternura a nuestro corazón que le busca para encontrar el verdadero descanso y sentir la abundancia de su amor.

"Nada te turbe (Jesed)" (anexo 4)

Aporte a la oración: Sólo Dios basta, es la sentencia definitiva, cuando buscamos descanso en Él y nos sentimos llenos de su amor lo único que necesitamos a partir de ese momento es a Dios y sí, vendrán más tormentas, vendrán más cargas, volveremos a pasar por la cruz, pero una vez hemos renacido con Él a una vida nueva todo se pasa y solo queda Dios dándonos ánimo y recargando nuestras fuerzas.

"Te entrego (Joan Sánchez)" (anexo 5)

Aporte a la oración: rendirnos ante Dios es la mayor victoria para nuestra vida, dejarnos en sus manos y confiarnos en su voluntad es lo más grande que podemos hacer por nuestra vida; Él puede hacer de nosotros personas muy grandes, puede

Cuarto momento: "Compartir la vida"

El animador iniciará este último momento con la lectura del siguiente texto bíblico:

Juan 21, 4 - 14

"Al amanecer, Jesús estaba parado en la orilla, pero los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo que comer?» Le contestaron: «Nada.» Entonces Jesús les dijo: «Echen la red a la derecha y encontrarán la pesca.» Echaron la red, y no tenían fuerzas para recogerla por la gran cantidad de peces. El discípulo de Jesús al que Jesús amaba dijo a Simón Pedro: «Es el Señor.» Apenas Pedro oyó decir que era el Señor, se puso la ropa, pues estaba sin nada, y se echó al agua. Los



otros discípulos llegaron con la barca, de hecho, no estaban lejos, a unos cien metros de la orilla; arrastraban la red llena de peces. Al bajar a tierra encontraron fuego encendido, pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar.» Simón Pedro subió a la barca y sacó la red llena con ciento cincuenta y tres pescados grandes. Y no se rompió la red a pesar de que hubiera tantos. Entonces Jesús les dijo: «Vengan a desayunar». Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle quién era, pues sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo repartió. Lo mismo hizo con los pescados. Esta fue la tercera vez que Jesús se manifestó a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.»

Terminada la lectura, el animador le indicará a los jóvenes que pueden compartir los alimentos que trajeron con los demás y se tendrá un espacio de esparcimiento en el cual los jóvenes puedan compartir con todos. A elección del animador y el grupo, se recomienda poner música para ambientar el compartir.

El encuentro terminará con la invitación a participar de las celebraciones del triduo pascual y, para cerrar el momento de oración, harán todos juntos la oración del Padre Nuestro.

MATERIALES

Velas
 Cartas
 Caja de cartón
 Biblia
 Bafle
 Mecato para el compartir

ANEXOS



ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN